Resumen de Ponencia:

VIDEO CARTAS DE COLOR-ES

Una herramienta de investigación pedagógica para la realización de formas de Representación Visual alternativa, intercultural y propia

El proyecto Video Cartas de Color-es es un proceso de formación y expresión audiovisual a través del cual se establece un lazo de comunicación entre dos diferentes comunidades, una rural e indígena ubicada en el Resguardo de San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro, Cauca; y otra urbana ubicada en la periferia de la Localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá. A través del cual se ha logrado hacer un acercamiento a entre dos culturas que comúnmente han sido utilizadas para discursos visuales de estigmatización negativa: resaltando índices de atraso, violencia, delincuencia e ilegalidad, y de estigmatización positiva: legitimando procesos de folclorismo y asistencialismo.

En estas video-cartas niños y niñas de las dos comunidades se representan con sus gustos e identidades y se comunican con un otro que responde a sus preguntas y comenta sus opiniones sobre sus prácticas culturales, su territorio, y las problemáticas de su contexto.

Proceso que se desarrolla a través del ejercicio de la Representación Visual como una herramienta que puede transmitir lo que subordina o lo que emancipa, afirmando que los procesos de visualidad a través de los cuales se expresan formas de vida, pensamientos, sentires de una comunidad deben estar ligados a procesos de formación, de manejo de equipos y herramientas necesarias para el ejercicio de expresión, a través de los cuales las personas que participan delante o detrás de las cámaras son las que imaginan, diseñan y realizan su propia representación que contrasta con las representaciones dominantes que se hacen en donde reina la estigmatización, el amarillismo y el folclorismo.

Se habla entonces de una Representación Visual alternativa a la oficial, a la masiva, que pueda registrar verídicamente las realidades vividas. Intercultural hablando de una interculturalidad no funcional a los intereses del Estado o de la empresa multinacional sino una interculturalidad crítica, entendida como respeto y reconocimiento de la diferencia cultural. Y propia es decir desde y para las mismas comunidades involucradas.

Por: Angélica Torres Sepúlveda

Licenciada en Ciencias Sociales

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá